

juramento de Santa Gadea (hoy Santa Águeda), que exigió el Cid a Don Alfonso VI (83).

La parroquia de San Esteban consta de tres naves y claustro. La puerta ostenta imágenes de mucha antigüedad; el púlpito, el antepecho del coro y una sepultura que hay a la entrada de la sacristía, son obras muy interesantes de estilo plateresco. Los retablos son relativamente modernos y sin extraordinario mérito.

En la iglesia de San Lesmes, situada en la plaza de San Juan, frente al hospital de este nombre, se admiran dos bellísimos retablos de piedra con magníficas esculturas de estilo gótico florido; entre los sepulcros de este templo hay algunos de gran valor artístico; en otros retablos se destacan varias pinturas, en lienzo y tabla, de bastante mérito.

En el arrabal de la Vega se halla una iglesia con muy curiosa portada plateresca, que es la admiración de los inteligentes; el interior consta de tres naves, y entre sus retablos hay alguno con buenas pinturas.

Otras muchas iglesias hay en Burgos, cuya descripción omitiremos por parecernos menos dignas que las anteriores de ocupar la atención del lector; citaremos, entre ellas, la de San Lorenzo, la de San Pedro y San Felices, la de la Magdalena, la de San Pedro

la Fuente, la de San Martín, la de San Salvador, la de Nuestra Señora del Pilar, la del Ángel de la Guarda y la de San Antonio Abad.

Entre los conventos burgaleses hay algunos cuya fábrica despierta el mayor interés por la imponderable belleza de sus monumentos y por los recuerdos históricos que evocan sus piedras. Descuellan principalmente la Cartuja de Miraflores y el monasterio de las Huelgas.

El primero se llama de Miraflores porque éste fué el nombre del palacio suntuoso que mandó construir Enrique III y cuyo emplazamiento ocupa actualmente la Cartuja. Este soberano dispuso en su testamento que se emplease su palacio en la fundación de un convento de la Orden Franciscana. Don Juan II, al cabo de muchos años, cumplió la voluntad de su padre, haciendo donación del palacio, no a los Franciscanos, sino a los Cartujos, cuya severa austeridad se aventaja con las ideas religiosas del monarca.

Los Cartujos, después de tomar posesión del edificio y sus tierras, procuraron adaptarle a las sobrias necesi-

dades de una orden tan estrecha. En 1452 un gran incendio destruyó por completo el palacio-convento, y los monjes debieron, por largo tiempo, cobijarse en míseros cobertizos, a la manera de los padres del yermo.

Juan II hizo entonces que se construyera el nuevo convento e iglesia, encomendando los diseños al famoso Juan de Colonia, que estaba terminando la fachada de la Catedral. Echáronse los cimientos en 1454, y algunos meses después, dentro del propio año, moría el Rey, disponiendo ser enterrado en el monasterio de su fundación.

Durante el reinado de Enrique IV los trabajos se llevaron con mucha lentitud, hasta su completa paralización, por haberse agotado los fondos consignados por Don Juan.

Doña Isabel la Católica reanudó las obras en 1477, y, por haber fallecido el arquitecto Juan de Colonia, las encomendó a Garci-Fernández Matienso, que las llevó hasta la terminación de los muros, falleciendo a su vez, y siendo

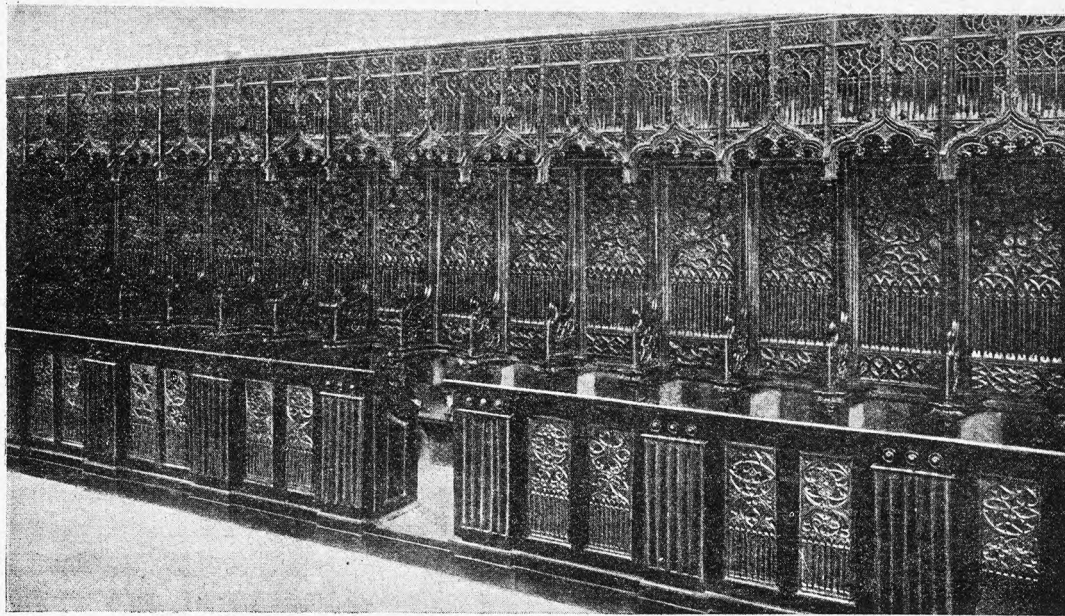
entonces reemplazado por Simón de Colonia, hijo de Juan. En 1538, por amenazar ruina la bóveda del templo, Diego de Mendieta se encargó de reconstruirla, elevándola y dando al monumento la esbeltez y elegancia que ostenta en la actualidad.

El presbiterio de la iglesia constituye una

de las maravillas del mundo. En el centro aparece, cercado por una hermosa verja de hierro, el lecho funerario de Juan II y de su esposa Doña Isabel de Portugal. Nada más suntuoso y opulento que este soberbio mausoleo de alabastro, debido al pulcro cincel del famoso Gil de Siloe. El túmulo afecta la forma de una estrella de ocho puntas, sobre la que yacen las estatuas de los augustos personajes. Hablar en detalle de los infinitos caprichos ornamentales, estatuas, cresterías, columnillas, doseletes, orlas y escudos que decoran el monumento sería tarea interminable. El talento y el buen gusto del artista resplandecen en él de tal manera que podemos considerarle como una de sus obras maestras.

También es de Gil de Siloe otro enterramiento magnífico que se halla en el muro del lado del Evangelio, donde, en preciosa hornacina, se admira la estatua orante del infante Don Alfonso, hijo de Juan II y hermano de Isabel la Católica. El monumento es igualmente de alabastro y su belleza es imponderable, reuniendo en sí todas las dulzuras, sutilezas y esplendores del estilo gótico florido.

El retablo pertenece al mismo estilo, pero está tallado en madera. Sus autores fueron Diego de la Cruz y el mencionado Gil de Siloe. También es obra de extraordinaria suntuosidad, en la que se representan gran número de



Burgos.—Sillería gótica de la Cartuja de Miraflores

(83) Sabido es que, según la *Crónica del Cid*, cuando Don Alfonso VI entró en Burgos para jurar los fueros de Castilla, surgió el rumor de que este soberano era cómplice del asesinato de su hermano Don Sancho II, cometido bajo los muros de Zamora por la mano de Vellido Dolfos. El Cid exigió de Alfonso VI que jurase ser inocente, y el rey lo juró sobre los Evangelios en el expresado templo.



escenas, pero algunas de las imágenes distan de alcanzar la perfecta ejecución que se admira en los referidos sepulcros.

Estos monumentos tienen varias roturas y deterioros, ocasionados por las tropas francesas en 1808, en cuya ocasión este templo fué saqueado, desapareciendo todas sus joyas y ornamentos.

Dos sillerías de coro llaman poderosamente la atención, una por sus afiligranadas labores góticas y otra por



Burgos.—Imagen de San Bruno, en la Cartuja

su magnífica talla del estilo de Berruguete. La primera de estas sillerías es para los monjes y fué construída por Martín Sánchez en el siglo xv, y la segunda es para los legos y corresponde al siglo xvi.

Debemos hacer mención especial de una imagen de San Bruno que se halla colocada en un altar barroco de la Sala Capitular. Es obra del escultor portugués Manuel Pereira, y tiene una expresión y un ademán tan espontáneos y vivientes, que de este santo dicen las gentes de Burgos que «no habla porque es cartujo».

Este monasterio está algo apartado de la ciudad, sobre una colina risueña, desde la que se dominan anchos horizontes y pintorescos panoramas. El camino que desde Burgos conduce a la Cartuja es muy vegetado y fresco, constituyendo un delicioso paseo.

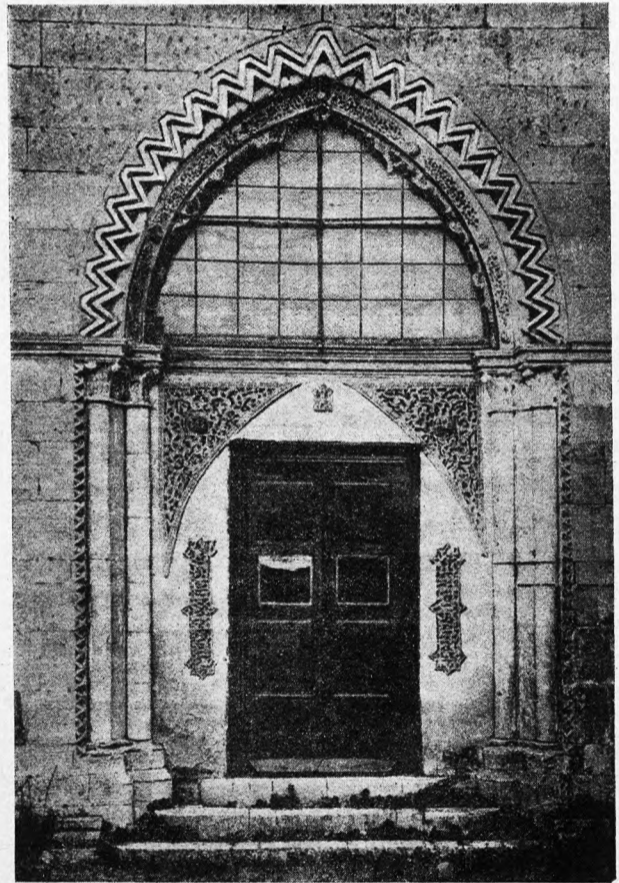
En terreno llano, al O. de la ciudad, y también algo distante de ella, se encuentra el Real Monasterio de las Huelgas, fundado en 1187 por el piadoso Alfonso VIII, en los que fueron lugares de esparcimiento y recreo de los reyes de Castilla, sitio llamado vulgarmente *las Huelgas del Rey*. La fama universal de este monasterio se debe a las excepcionales prerrogativas de sus abadesas, que eran mitradas, ejerciendo facultades episcopales, y tenían el señoría de cincuenta y una villas y lugares, conociendo en asuntos civiles y militares.

Conduce a la iglesia un pórtico en el que hay varias curiosas sepulturas de mucha antigüedad. La planta del templo es de cruz latina, siendo para el público la parte del crucero y correspondiendo a la clausura la nave del coro, cerrada por una reja plateresca de mucho mérito. En el presbiterio se admiran hermosos tapices flamencos que penden de los muros, y al centro del mismo cuelga el célebre pendón de las Navas, tomado a los moros en aquella memorable batalla. El retablo mayor es de pomposo estilo churrigueresco, como los demás de la iglesia.

En el mencionado coro de las religiosas, cuya sillería lleva los correspondientes reclinatorios y está coronada con las armas de León y Castilla, hay varias notables tumbas. En la que aparece aislada, al centro, descansan los restos de los augustos fundadores Don Alfonso VIII y su esposa Doña Leonor. Por sus muchas labores y antigüedad es altamente interesante la urna funeraria, colocada sobre dos leones, en la que reposa la infanta Berenguela, hija de San Fernando.

Hay que mencionar la portada de la capilla del Salvador por la singularidad de su labra mudéjar.

La fachada del monasterio, construída en el siglo xvi, se compone de un soportal de cinco arcos de medio punto, cerrados con rejas de hierro; sobre el soportal corre un cornisamento, con escudos reales, en medio del cual se desarrolla otro arco, con una imagen de la Virgen. El todo



Burgos.—Monasterio de las Huelgas. Puerta de la capilla del Salvador

está rematado por una finísima crestería y seis pináculos, a plomo de las pilastras. Frente al pórtico se alza un torreón del siglo xvi.

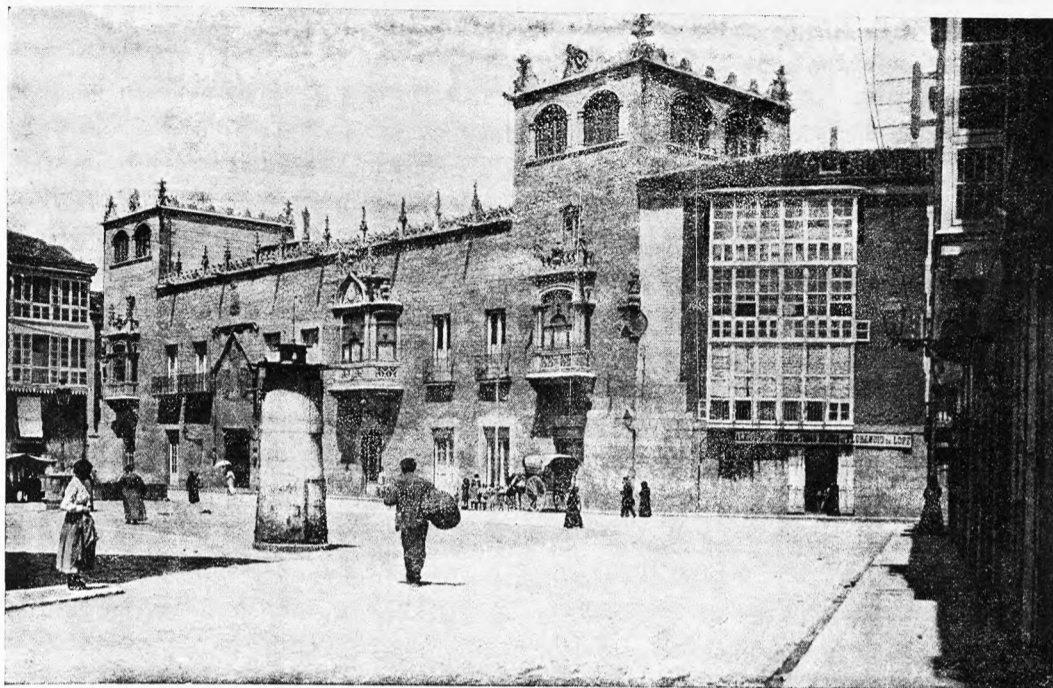
En el interior hay dos patios: el mayor, llamado de San Fernando, rodeado de arquillos ojivos, y el menor, conocido por «Los Claustillos», notable ejemplar del arte románico, con airosos capiteles en las dobles columnas, que sostienen los arcos de medio punto.

Poseía este monasterio valiosísimas joyas, donadas por los soberanos de Castilla, que a su gran mérito intrínseco



reunían el artístico e histórico, pero, en 1808, las tropas francesas le saquearon, desapareciendo casi todo cuanto tenía algún valor.

También fué obra de los franceses la destrucción del



Burgos. — Casa del Cordón

monasterio de Fresdesval, del que se conservan ruínas, muy interesantes para el artista.

Integran igualmente otros conventos, entre los cuales citaremos: el de la Merced, el del Carmen, el de Claras, el de la Concepción, el de Carmelitas, el de Bernardas, etc.

*Edificios públicos y monumentos antiguos de carácter civil o militar.*—Entre los edificios modernos de Burgos descuellan el palacio de la Diputación Provincial, la Casa Consistorial (84), el Palacio de Justicia, la estación del Norte, el Teatro y los inmensos cuarteles construidos a derecha e izquierda del río; pero la atención del amante de las bellas artes se ve atraída por la multitud de antiguas construcciones, cuyas fachadas, generalmente de estilo plateresco, se hallan esparcidas por toda la ciudad, admirando por la delicadeza de sus labores y la elegancia y esbeltez de sus líneas.

En la plaza de la Libertad aparece la llamada «Casa del Cordón», soberbio palacio edificado en el siglo xv, al que se ha restaurado recientemente, añadiéndosele unas tribunas impropias del sistema de construcción de aquella época. Su fachada principal, flanqueada por dos macizas torres cuadradas, es de una elegancia de proporciones admirable. La portada tiene por principal adorno el cordón de San Francisco, relevado en la piedra.

Frente al antiguo puente de Santa María levántase el arco del mismo nombre, erigido por la ciudad en honor de Carlos I. Es una obra robusta, flanqueada por dos torres almenadas y coronada por otras cuatro.

Sobre el arco de ingreso, en seis hornacinas, están colocadas las estatuas de Laín Calvo y Nuño Rasura, jueces de Castilla; del Conde Diego Porcello, repoblador de Burgos; de Fernán-González, conde soberano de Castilla; de Rodrigo Díaz de Vivar, conocido por el Cid, y del Empe-

rador. Todos estos bultos son de factura bastante incorrecta.

En el último cuerpo se forma otro arco, en cuyo tímpano aparece el Angel Custodio de Burgos y encima, en la hornacina de un ático, una imagen de la Virgen sentada, con el Niño.

Hasta últimos del siglo xviii este edificio fué casa del ayuntamiento; hoy está convertido en museo, y aún que no encierra muy numerosos objetos, posee algunas piezas notabilísimas, tales como el sepulcro gótico de alabastro, con estatua orante de Padilla; el sepulcro plateresco de Sarmiento y su esposa; un magnífico antependio románico de esmalte, con las cabezas de las imágenes en bronce relevado; sepulturas romanas; más de doscientos lienzos y tablas, y una colección de numismática. Admíranse también dos arquillos mudéjares de yesería procedentes de la antigua sala del Concejo.

Otro arco, muy notable por su antigüedad, se conserva en la parte Norte de la población; lleva el nombre de San Esteban y es de construcción mudéjar con arcada de herradura.



Burgos.—Arco de Santa María

El Hospital de San Juan fué antiguamente convento del mismo nombre. Se halla frente a la iglesia de San Lesmes y contiguo a la Penitenciaría. Su fachada pertenece

(84) En el oratorio de la Casa Consistorial están depositados los restos del Cid y de su esposa doña Jimena, encerrados en una urna de madera. Fueron traídos a este lugar desde el convento de San Pedro de Cardaña, donde se hallaban antes del año 1842.



al estilo gótico florido y ostenta un hermoso arco ojival, con delicada crestería y varios escudos de armas.

El Hospital del Rey es uno de los más interesantes edificios de Burgos, por la antigüedad de su institución y por sus bellezas arquitectónicas. Fué fundado, como el monasterio de las Huelgas, por Alfonso VIII, en 1212. Púsole el Rey en posesión de algunos caballeros de Calatrava que se esforzaron en prestar asistencia a los enfermos y desvalidos y a los peregrinos de Santiago. A estos caballeros se les conocía con el nombre de *freires* y estaban sujetos a la obediencia de la abadesa de las Huelgas.

Son varios los estilos arquitectónicos que se observan en esta construcción. La iglesia es la parte más antigua y tiene una bella portada románica, pero lo más notable es la llamada puerta de Romeros y el patio que la sucede. Esta puerta es de estilo plateresco y tiene hermosas labores y estatuas por ambas caras. La portada del hospital que da a este patio, las ventanas que se abren en la fachada y el antepecho que la remata, obras son de aquel exquisito gusto que distinguió a los artistas burgaleses del siglo xvi.

Frente al Cementerio Antiguo, junto a la calle de Fernán-González, hay el llamado Solar del Cid, marcado con poyos, y en medio del cual se levanta un pequeño monumento, conmemorativo de que fué éste el lugar ocupado por la casa donde nació el célebre caudillo castellano.

A no mucha distancia del Solar del Cid aparece el arco de San Martín, semejante y de la misma época que el de San Esteban. Ambos pertenecían a las antiguas murallas del castillo, de las cuales restan algunos cubos y ruínas.

No debemos omitir la cita de las casas de Miranda, de Angulo y de Villariego, que, con otras muchas, hacen que sea esta ciudad una de las más interesantes del mundo.

Y como el espacio de que disponemos nos obliga a la brevedad, daremos por terminada esta relación somera de los monumentos burgaleses, cuya importancia es tal, que pedirían varios volúmenes la descripción y encomio que merecen.

*Industria, agricultura y comercio.*—Sin que la industria de la ciudad tenga una gran importancia, existen, sin embargo, bastantes fábricas de diversos artículos, algunos de los cuales se producen en cantidad superior a las necesidades de la localidad. El queso de Burgos goza de universal nombradía y aunque no se presta mucho a la exportación a lejanos países, por ser de nata y pasarse pronto, se manda a todas partes de España, produciendo una cifra respetable. Fabricanse también chocolates, curtidos, mantas, bebidas gaseosas, licores y aguardientes, muebles, alpargatas, alfarería, cajas de lujo y estuches, cordones y galones, guantes, harinas, naipes, productos químicos, zapatillas, etc.

Hay, además, algunas fundiciones de hierro, variaserrerías mecánicas de madera, cuatro fábricas de electricidad y se explotan una mina de sulfato de sosa y varias canteras de mármol y jaspe.

La tierra del término produce gran cantidad de cereales, garbanzos, hortalizas y pastos para el ganado, siendo la agricultura lo que produce mayor comercio de exportación.

El de importación es muy cuantioso, no solo por las necesidades de la capital, sino por ser ésta el centro de una comarca muy poblada, que en ella se provee.

Se celebran ferias del 11 al 13 Noviembre; ferias y fiestas el 29 y 30 de Junio y del 1 al 4 de Julio; grandes

mercados el 25 de Julio y el 14 de Septiembre; mercado de cereales y semillas los martes, jueves y sábados; de ganados los viernes y sábados, y feria de ganado el primer viernes de cada mes.

Hay agregados al ayuntamiento de Burgos, los barrios de Cortes, El Hospital del Rey, Las Huelgas, Villagonzalo-Arenas, Villalonquéjar, Villatoro y Villimar.

*Resumen histórico.*—De la voz germánica *Burg* (castillo o recinto fortificado), parece derivarse el nombre de Burgos, que significa agrupación de ciudades. Ninguna otra etimología, de las muchas que filólogos e historiadores han creído descubrir, puede satisfacer al curioso de un modo más razonable.

Esta ciudad debió fundarse con posterioridad a la época romana, por cuanto no habla de ella ningún antiguo geógrafo.

Según las más autorizadas opiniones, la fundación, o más bien la agrupación de varios esparramados lugares o *burgos*, para constituir la ciudad, ocurrió a fines del siglo ix y se debe a Don Alfonso III, quien encargó esta obra a don Diego Rodríguez, primer personaje que usa el título de Conde de Castilla, pero con alguna impropiedad, pues solo lo fué de Burgos, como su presunto heredero Gonzalo Fernández.

Nuño Fernández, hermano y sucesor del último nombrado, en el condado de Burgos, se conjuró contra el rey de León, Don Ordoño II, con otros tres condes de Castilla; lo cual, sabido por el Soberano, les mandó llamar para que le expusieran sus quejas, y cuando acudieron confiadamente a la cita les hizo prender y decapitar.

A Nuño Fernández sucedió Fernán González, quien, durante el reinado de Ramiro II, se vió privado de sus estados y prisionero, por haber tramado otra conjura contra el rey de León, pero luego se trataron estrechas paces y el hijo mayor de Don Ramiro, que reinó con el nombre de Ordoño III, casose con la hija de Fernán González, Doña Urraca.

Por los años de 945 a 950 estuvo de gobernador en Burgos otro hijo de Don Ramiro, llamado Sancho, quien pretendía suplantar a Ordoño en la sucesión del reino. Don Sancho logró atraer a su causa a Fernán González y, juntamente con Don García, rey de Navarra, se encaminaron con nutridos ejércitos hacia León, así que Ordoño III subió al trono; pero, hallando los puntos estratégicos tomados y la defensa organizada, resolvieron abandonar la empresa.

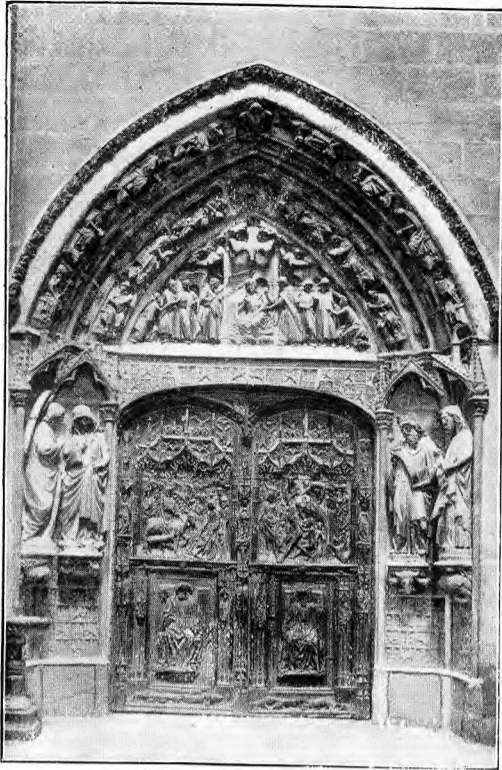
Airado Don Ordoño contra su suegro, Fernán González, repudió a Doña Urraca, devolviéndola a su padre.

A la muerte de Ordoño III subió dicho Don Sancho a ocupar el trono de León, y también Fernán González tramó contra él un complot, consiguiendo derribarle y poner en su lugar a Ordoño IV, casado con Doña Urraca, la esposa repudiada de Ordoño III. Don Sancho se refugió en Navarra, pero, después de algún tiempo, logró recuperar su reino y fué entonces Don Ordoño quien tuvo de refugiarse en Burgos.

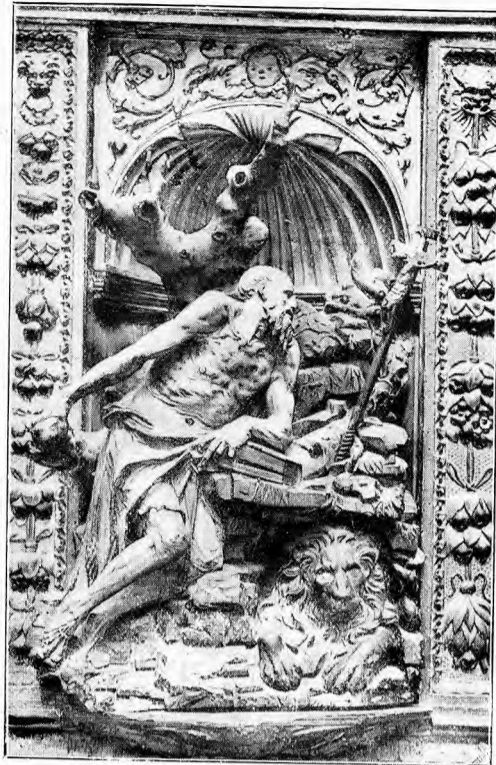
De estas crisis de la dinastía leonesa, fomentadas por Fernán González, sacó éste gran partido, logrando proclamar su independencia como conde de Castilla y adquiriendo cierto predominio sobre los demás condes, con lo que vino a iniciarse la monarquía castellana, de la que fué capital la ciudad de Burgos.

En tiempo de García II se confirma la conversión del





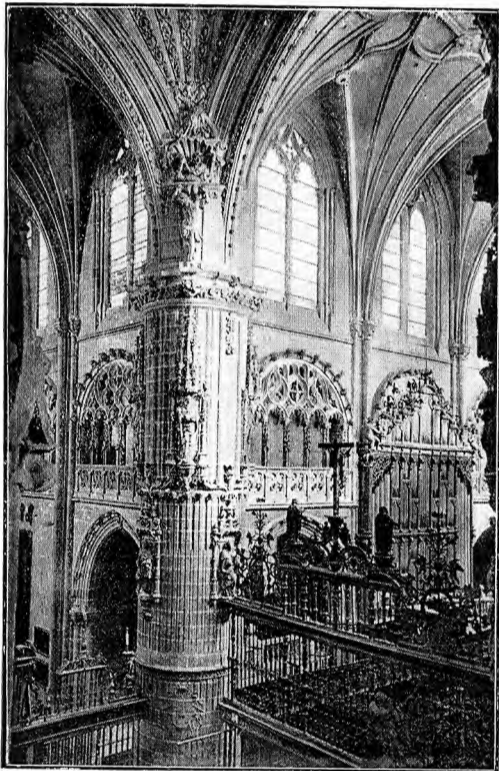
PUERTA DEL CLAUSTRO



SAN JERÓNIMO, POR GASPAR BECERRA



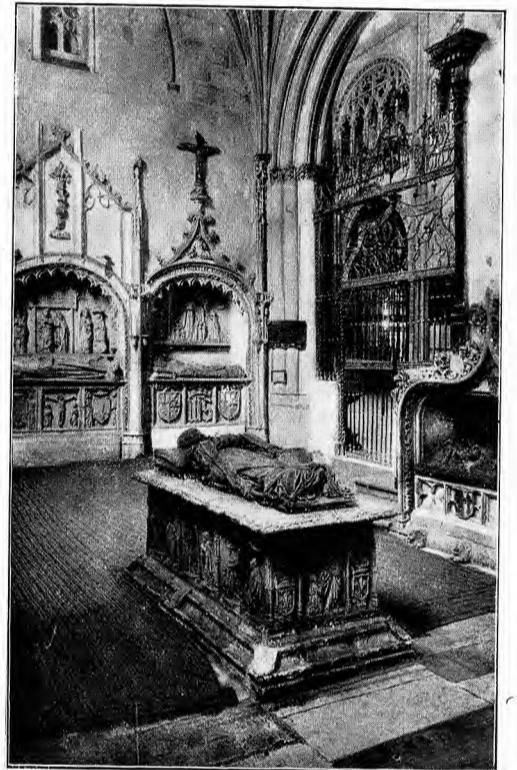
PUERTA DE LA SACRISTÍA



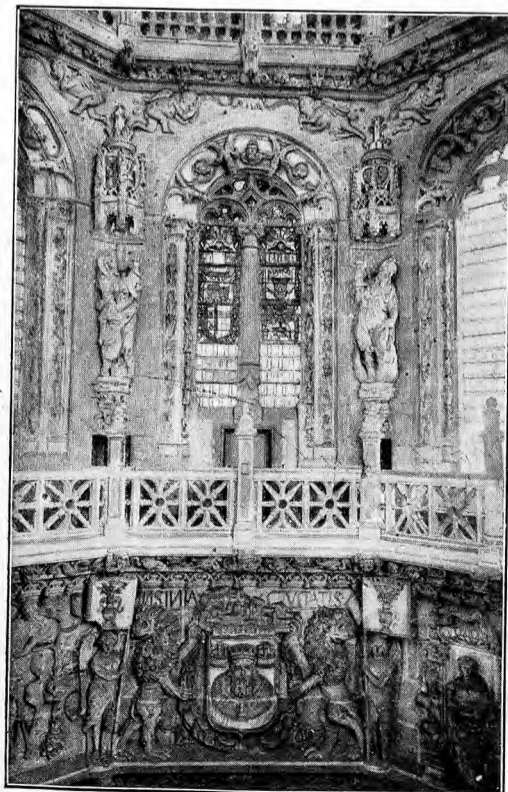
INTERIOR DEL TEMPLO



LA MAGDALENA. TABLA ATRIBUÍDA A LEONARDO



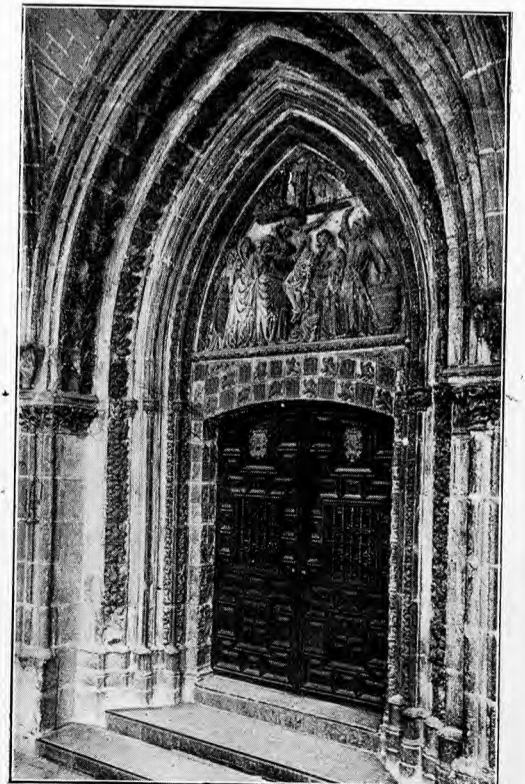
CAPILLA DE LA VISITACIÓN



INTERIOR DEL CRUCERO



CUADRO DE SEBASTIÁN DEL PIOMBO

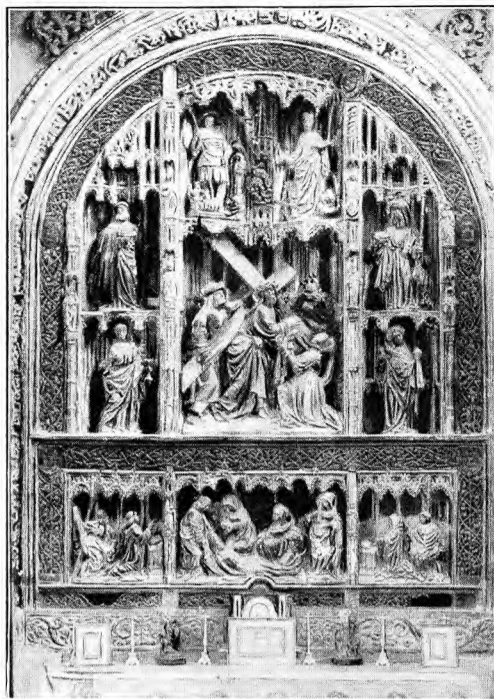


PUERTA DE LA SACRISTÍA VIEJA

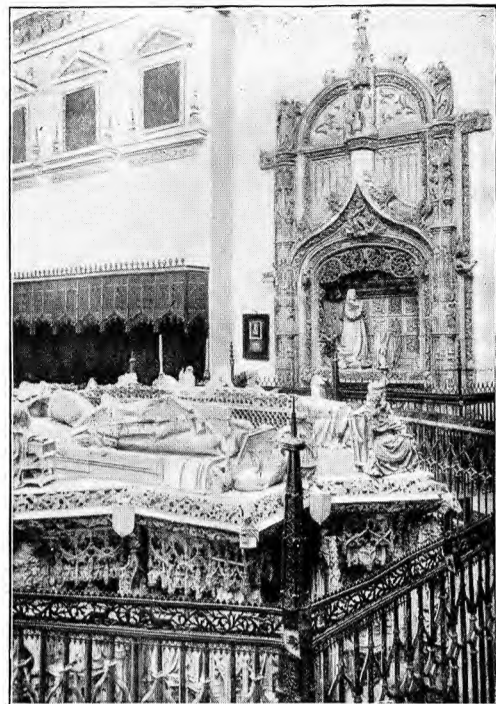




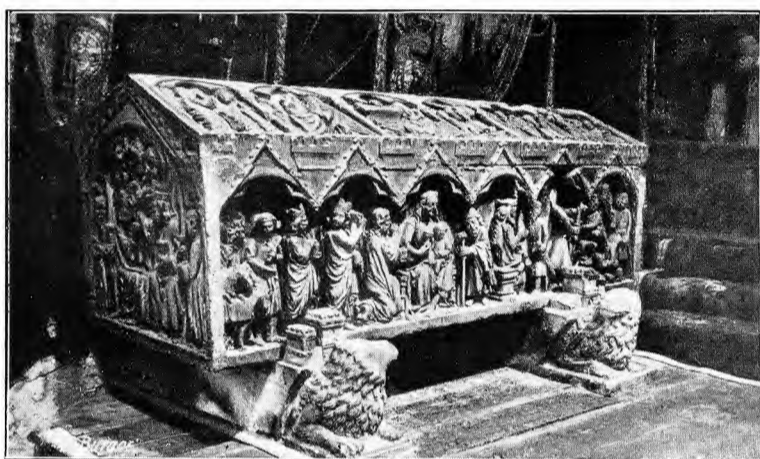
CARTUJA. SEPULCRO DEL INFANTE



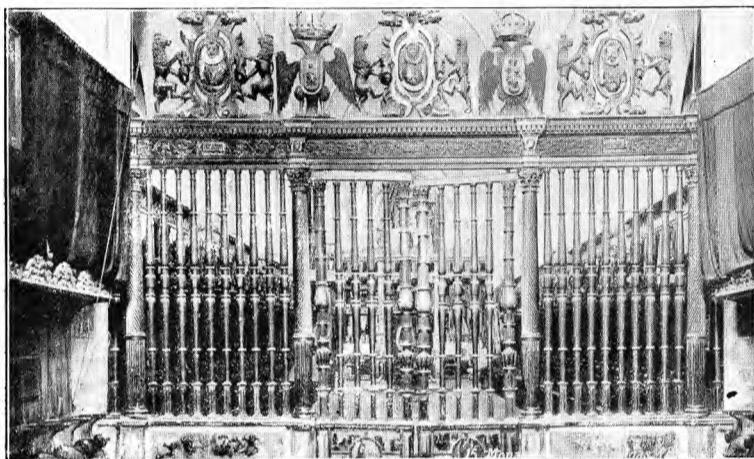
RETABLO DE SAN LESMES



CARTUJA. SEPULCRO DE LOS FUNDADORES



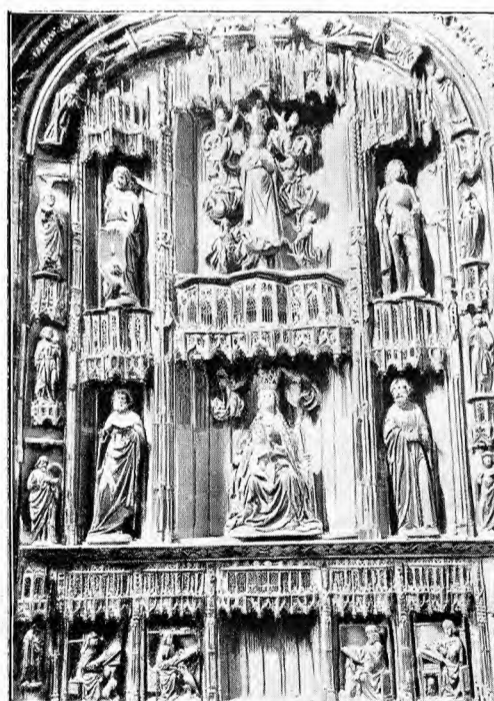
SEPULCRO DE DOÑA BERENGUELA, EN LAS HUELGAS



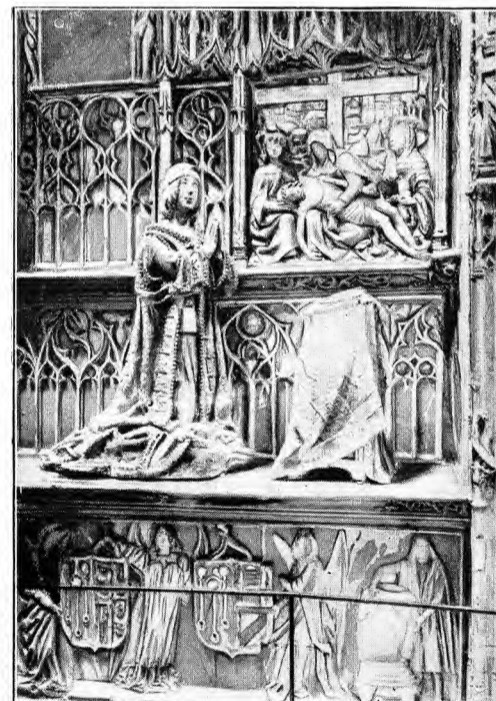
REJA DEL CORO DEL MONASTERIO DE LAS HUELGAS



MUSEO. SEPULCRO DE SARMIENTO



RETABLO DE SAN GIL



MUSEO. SEPULCRO DE PADILLA



MUSEO. ARCOS MUDÉJARES DE YESERÍA



PATIO DEL HOSPITAL DEL REY



condado en reino por el pacto de casamiento de este Conde con la hermana del rey de León, Doña Sancha, a condición de que se le reconociese el título de rey de Castilla. Al ir Don García a efectuar su enlace a León, murió asesinado por los hijos del conde de Vela (1029), heredando la recién constituida corona de Castilla, Don Sancho de Navarra, casado con la hermana del difunto.

El hijo segundo de Don Sancho, Fernando I, entró pronto a reinar en Castilla, residiendo también en Burgos hasta que, por su esposa, heredó el reino de León, trasladándose entonces a esta capital y usando el título de rey de León y de Castilla. Dejó este soberano repartidos sus estados entre sus hijos, y Don Sancho el Fuerte fué entonces rey de Castilla, hasta que su ambición le llevó a morir bajo los muros de Zamora, a las traidoras manos de Vellido Dolfos.

Entró luego en Burgos el nuevo soberano de Castilla Don Alfonso VI, a quien el Cid exigió el juramento llamado de Santa Gadea (1072).

En 1111 la ciudad fué tomada por el rey de Aragón, siendo reconquistada al año siguiente por las tropas castellanas.

Doña Urraca reunió Cortes en Burgos en 1113, y en 1170, fueron reunidas nuevamente para proclamar rey a Don Alfonso VIII, a quien se resolvió casar con Doña Leonor, hija de Enrique II de Inglaterra, bodas que se celebraron también en Burgos, y en el mismo año, con gran solemnidad. En esta ciudad murió el expresado Alfonso VIII en 1214, reuniendo Cortes, en la misma, la regente Doña Berenguela, en 1215.

Seguir paso a paso los hechos acaecidos en Burgos, relacionados con la historia de Castilla y León, y aún de otros estados de la Península, sería repetición de cuanto hemos dicho en el resumen general de la Historia de España. Nos reduciremos, pues, a consignar muy breves notas.

En 1219 casó, en esta ciudad, don Fernando III con Doña Beatriz, y en 1237 el mismo monarca celebró su segundo matrimonio con Doña Juana. En 1254 desposose Doña Leonor, hermana de Alfonso X, con el príncipe Eduardo de Inglaterra, y, en 1268, casó el infante Don Fernando con Doña Blanca, hija de Luis de Francia, revisitando este matrimonio excepcional solemnidad, pues acudieron los reyes de Aragón y de Granada y los príncipes herederos de Francia, Inglaterra y Aragón, con muchos personajes de estas Cortes.

Siempre en la misma ciudad, celebró Cortes Don Alfonso, en 1271; en 1276 fué ejecutado el infante Don Fadrique; Don Sancho el Bravo reunió Cortes en 1283; en 1303 las convocó Don Fernando IV; otras se celebraron en 1315 para nombrar la regencia, por minoría de edad de Alfonso XI; los disturbios ocurridos durante esta regencia obligaron a reunir otras Cortes en 1320; cuando Don Alfonso llegó a su mayor edad, Burgos fué teatro de las justicias que este soberano ejecutó en los principales promovedores de los desastres acaecidos durante su minoría; casó Alfonso XI, en 1325, con Doña Constanza, hija del infante Don Juan Manuel; el mismo rey recibió, en 1332, a los diputados de Álava que le ofrecieron el señorío de la provincia; en 1338 se reunieron Cortes.

Sucedió que, en 1349, se celebraron Cortes generales de Castilla en la ciudad de Alcalá de Henares; Burgos tenía en ellas el primer puesto, pero se suscitó una viva discu-

sión entre sus representantes y los de Toledo, que pretendían tener mejor derecho a la primacía, por razón de la antigüedad y nobleza de su ciudad. Convino finalmente, después de largo y acalorado debate, en que Burgos conservaría el primer puesto y Toledo lo tendría en lugar separado de los demás y frente al Rey, quien emplearía la siguiente fórmula: «Yo hablo por Toledo y hará lo que le mandare; hable Burgos», y Burgos hablaba por sí y por 1,623 poblaciones.

En tiempos de Don Pedro, llamado el Cruel, vino a Burgos un comisionado del rey para recaudar un tributo que la ciudad consideró ilegal y el comisionado fué asesinado. En castigo de este hecho el rey mandó llamar al adelantado Garcilaso de la Vega y le hizo matar por dos ballesteros (1350).

Este monarca reunió Cortes en Burgos en 1355 y en 1366. En esta ciudad fué recibido como rey, antes que en otra alguna, el infante Don Enrique, cuya coronación tuvo lugar en el Monasterio de las Huelgas. El destronado Don Pedro vino de Francia con un numeroso ejército y Don Enrique salió a encontrarle, siendo derrotado (1367). Burgos cayó entonces en manos de Pedro I, que impuso severos castigos a los parciales de su hermano bastardo. Al año siguiente Don Enrique entraba de nuevo en Burgos.

En esta ciudad fueron recibidos por el de Trastámara los prisioneros ingleses hechos por el almirante Ambrosio Bocanegra en la batalla naval de La Rochela, donde la escuadra inglesa fué aniquilada (1372); en 1376 se celebran Cortes convocadas por Don Enrique, y en 1379 llegan los comisionados de Navarra, con los que se trata la paz. En el mismo año muere este monarca, y le sucede su hijo Don Juan I, que fué también coronado en las Huelgas, celebrando Cortes, en las que se confirmaron los fueros y franquicias de las ciudades. Otras Cortes muy ruidosas se reunieron en 1391 para tratar del gobierno durante la menor edad de Enrique III, siendo este coronado en las Huelgas en 1393. A Don Juan II prestó juramento de fidelidad, en 1407, la ciudad de Burgos en las Cortes de Segovia.

Los sublevados contra la privanza de Don Alvaro de Luna tomaron la ciudad, pero ésta volvió pronto a la obediencia del Rey. Algún tiempo después fué preso en Burgos el de Luna por orden de Juan II. En 1465 esta ciudad aprueba la proclamación del infante Don Alfonso, hecha en el tablado de Ávila, pero a la muerte del infante se somete de nuevo a Enrique IV. En 1475, habiendo caído el castillo en poder de las tropas del rey de Portugal, pretendiente a la corona de Castilla, le sitió Don Fernando el Católico, rindiéndose a principios de 1476 a Doña Isabel.

En 1506 murió Don Felipe el Hermoso y su cadáver fué depositado en la Cartuja de Miraflores, desde cuyo punto dispuso Doña Juana trasladarlo a Torquemada y después a Granada.

En Febrero de 1520 llegó a Burgos Don Carlos I, que solo estuvo ocho días en la ciudad. Ésta se declaró por las Comunidades, eligiendo por caudillos a Bernal de la Rija y a Antón Cuchillero, ocurriendo grandes disturbios y siendo asaltadas muchas casas de las que se creía afectos al Rey.

La Real Chancillería de Valladolid fué trasladada a Burgos en 1601, permaneciendo en ella cinco años.

En 1808, a 13 de Marzo, entraban en la ciudad las tropas del general Murat; salieron los franceses en Abril del mismo año y se concentraron en ella las fuerzas espa-



ñolas mandadas por el Conde de Belveder, pero, en Noviembre, el ejército francés, con el propio Napoleón al frente, atacó a las tropas de Belveder, que salieron a recibirle, y las derrotaron, apoderándose de Burgos y entregándola al pillaje. El Emperador sentó en esta ciudad su cuartel general, saliendo al cabo de algún tiempo hacia Madrid y dejando en Burgos a su hermano José. Cuatro individuos de la junta burgalesa, sorprendidos por los franceses en Grado, en 1812, fueron pasados por las armas y puestos sus cuerpos en la horca.

En 14 de Junio de 1813 abandonaban definitivamente la ciudad las tropas de Francia, volando el castillo, con lo que recibieron gran daño muchos edificios de Burgos, entre ellos la Catedral.

*Agés.* — Villa de 365 habitantes, a 20 kilómetros de Burgos y a 3 de la estación de Barrios de Colina. Produce cereales.

*Albillos.* — Villa de 222 habitantes, a 10 kilómetros de Burgos y a 6 de la estación de Quintanilleja. Produce cereales y ganado.

*Arcos.* — Villa de 621 habitantes, a 9 kilómetros, por carretera, de Burgos, cuya estación es la más cercana. Produce cereales y ganado. Hay fábrica de electricidad. Celebra feria y fiesta el 29 de Septiembre. Tiene agregado el lugar de Villanueva-Matamala.

*Arlanzón.* — Villa de 609 habitantes, a 20 kilómetros de Burgos y a 12 de la estación de Quintanapalla. Carretera de Ibeas de Juarros a Pineda de la Sierra. Produce cereales y ganado. Hay un establecimiento balneario de aguas bicarbonatadas-cálcicas-nitrogenadas, llamado «La Concepción».

*Arroyal.* — Lugar de 244 habitantes, a 10 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Carretera de Burgos a Huérmeces. Produce cereales y legumbres.

*Atapuerca.* — Villa de 650 habitantes, a 15 kilómetros de Burgos y a 4 de la estación de Quintanapalla. Cosecha cereales. Hay agregado el lugar Olmos de Atapuerca.

*Ausines (Los).* — Ayuntamiento compuesto por los barrios de San Juan, que es la cabecera, Quintanilla y Sopena; el lugar Cubillo del César, y el caserío San Quirce. Tiene, en conjunto, 488 habitantes, y dista 20 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Cosecha cereales y cría ganado.

*Avellanosa del Páramo.* — Lugar de 288 habitantes, a 22 kilómetros de Burgos y a 18 de la estación de Quintanilleja. Cosecha cereales.

*Barrios de Colina.* — Villa de 480 habitantes, a 22 kilómetros de Burgos, con estación-apartadero a 2 kilómetros. Cosecha cereales. Hay agregadas las villas de Hiniestra y San Juan de Ortega.

*Buniel.* — Villa de 486 habitantes, a 10 kilómetros de Burgos y a 2 de la estación de Quintanilleja. Carretera de Burgos a Palencia. Produce cereales, garbanzos y ganado.

*Cabia.* — Villa de 467 habitantes, a 12 kilómetros de Burgos y a 5 de la estación de Estépar. Cosecha cereales y remolacha.

*Carcedo de Burgos.* — Lugar de 411 habitantes, a 9 kilómetros de Burgos, cuya estación de ferrocarril es la más cercana. Carretera de Burgos a Torrelara. Cosecha cereales. Hay agregado el lugar Modúbar de la Cuesta.

*Cardenadijo.* — Lugar de 550 habitantes, a 5 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Cosecha cereales.

*Cardenajimeno.* — Lugar de 474 habitantes, a 6 kilómetros de Burgos y a 4 del apartadero de Villafría. Cosecha cereales. Hay agregado el lugar San Medel.

*Cardenuela-Riopico.* — Lugar de 329 habitantes, a 10 kilómetros de Burgos y a 3 del apartadero de Villafría. Produce cereales y ganado. Hay agregado el lugar de Villalval.

*Castrillo del Val.* — Lugar de 455 habitantes, a 9 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Cosecha cereales.

*Cayuela.* — Lugar de 298 habitantes, a 14 kilómetros de Burgos y a 6 de la estación de Estépar. Cosecha cereales. Hay agregada la villa Villamiel de Muñó.

*Celada del Camino.* — Villa de 418 habitantes, a 23 kilómetros de Burgos y a 3 de la estación de Estépar. Carretera de Burgos a Palencia. Cosecha cereales.

*Celadas (Las).* — Lugar de 169 habitantes, a 22 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Cosecha cereales.

*Celadilla-Sotobrin.* — Lugar de 270 habitantes, a 15 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Cosecha cereales.

*Cubillo del Campo.* — Lugar de 282 habitantes, a 20 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más próxima. Carretera de Sarracín a Salas de los Infantes. Cosecha cereales.

*Cueva de Juarros.* — Lugar de 519 habitantes, a 17 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Produce cereales y ganado. Hay agregados los lugares Cuzcurrita de Juarros, Espinosa de Juarros y Modúbar de San Cebrián.

*Estépar.* — Villa de 427 habitantes, a 20 kilómetros de Burgos, con estación de ferrocarril. Carretera de Burgos a Palencia. Produce ganado, cereales y algo de vino.

*Frondivévez.* — Villa de 345 habitantes, a 12 kilómetros de Burgos y a 2 de la estación de Quintanilleja. Carretera de Burgos a Palencia. Cosecha cereales.

*Fresno de Rodilla.* — Lugar de 241 habitantes, a 21 kilómetros de Burgos y a 3 del apartadero de Barrios de Colina. Produce ganado y cereales.

*Galarde.* — Lugar de 210 habitantes, a 25 kilómetros de Burgos y a 10 del apartadero de Barrios de Colina. Produce cereales, patatas y ganado.

*Gamonal de Río Pico.* — Lugar de 405 habitantes, a 3 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Carretera de Burgos a Briviesca. Cosecha cereales y legumbres.

*Gredilla la Polera.* — Lugar de 350 habitantes, a 21 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Carretera de Burgos a Sedano. Produce cereales y ganado lanar. Hay agregados los lugares Castrillo de Rucios, Mata, Robledo y Villalbilla.

*Hontomín.* — Villa de 333 habitantes, a 27 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Carretera de Burgos a Villarcayo. Produce cereales y ganado.

*Hontoria de la Cantera.* — Villa de 436 habitantes, a 18 kilómetros de Burgos, cuya estación es la más cercana. Carretera de Sarracín a Salas de los Infantes. Cosecha cereales. Servicio diario de automóviles a Burgos y a Salas.

*Hormaza.* — Villa de 233 habitantes, a 20 kilómetros de Burgos y a 7 de la estación de Estépar. Cosecha cereales, legumbres y patatas.

*Hormazas (Las).* — Ayuntamiento cuya capital está en